No sentirse en la propia cerradura,
Pues quien era tan quedo la torcia
Que el miedo pareció que se la abria;
A mi discurso acudo,
La vergüenza vistió lo más que pudo:
Profeta de mi mal, mi agravio lloro,
Este acero le entrego á mi decoro,
Que siempre ha reservado mi osadia;
Vuelvo á fingir al riesgo que dormia,
Mi descuido dispongo cauteloso,
Y veo entrar...

PROGNE.

¿A quién?

FILOMENA.

Al Rey, tu esposo.

PROGNE.

¿Mi esposo? ¡oh celos! ¡válganme los [cielos!

FILOMENA.

Ten lástima de mí, no tengas celos;
Tu esposo, digo que á mi cuarto en- [traba,
No pisando lo mismo que pisaba;
Requirió todo el lecho,
Y de verme dormida satisfecho,
No juzgando que el sueño le fingia,
La luz quiere matar de una bujía;
Mirábanle suspensos mis cuidados,
Los ojos entreabiertos y cerrados,
Y para ver cautelas tan extrañas
La luz introduci por las pestañas;
Mata la luz, y mi valor se asombra,
Que le temí, como buscó la sombra;
Buscando el lecho, pues, su vista llega,
Sin luz y con amor, dos veces ciega;
Yo que sus intenciones comprehendo,
Para mí luz á mi razon enciendo;
Al lecho se acercaba
Al tiempo que del lecho me apartaba;
Y porque no me errase,
Al tacto le encargó que me buscase;
Ya estaba entónces yo junto á la puerta,
A quien su ceguedad se dejó abierta;
Huyo hácia esotro cuarto diligente,
Que honor cuanto más huye es más va- [liente;
Dejo á amor burlado y ofendido,
Llamo á tu cuarto, y hasme respondido.
Y en tu luz, como en mi espejo,
¡Oh Progne! me vengo á ver,
Que en tí sola he de tener
Mi consuelo ó mi consejo;
Bien que á tu eleccion me dejo,
Pues porque mi mal arguya
De la intencion vana suya,
Hoy te avisa mi osadia,
Que siendo esta ofensa mia,
Es toda esta ofensa tuya.
De este Rey, que arde inhumano
Con llama tan licenciosa,
Eres desdichada esposa,
Y mi esposo el que es su hermano;
En cuatro ofensas tirano
Con un intento ha incurrido,
En mí á su hermano ha ofendido,
A su ley con su trofeo,
A mí con todo un deseo,
Y á tí con todo un olvido.
Puesto que las dos bebemos,
Bien que en vaso disfrazado,
Un veneno inficionado,
Un antídoto apliquemos;
Tus nobles celos curemos,
A tu consuelo apercibo
Las dolencias en que vivo,
Y obrando mi agravio tal,
Para atajar este mal
Pongamos el defensivo.

PROGNE.

De mi esposo en los desvelos,
De su amor en la violencia,
Si en tí no hay correspondencia,
¿Cómo en mí puede haber celos?
Ni áun reliquias de recelos
En mi crédito verás,
Que en lo que sintiendo estás
Fuera tu mal el mayor,
Pues á tí te va el honor,
Y á mí unos celos no más;
Pero ahora he reparado,
Que porque mi pena impida,
Soy yo quien tiene la herida,
Y eres tú quien se ha quejado;
Si el Rey te ha solicitado,
Yo la distincion comprendo,
Y de su traicion me ofendo,
No tu mal estoy llorando,
Pues á tí te está adorando,
Y á mí me está aborreciendo;
Mi amor, viendo mis desvelos,
Mejor el riesgo ha inferido,
Pues yo feriára su olvido
A la pension de mis celos;
Con celos fueran recelos
Los que mi pena sintió,
Porque conjeturo yo,
Que el que llegó á aborrecer
Puede volver á querer,
Pero aquel que olvida, no;
Pero un medio hallo forzoso,
Con que honor y quietud gano,
Digámosle que su hermano
Es tu amante y es tu esposo;
Que aqueste incendio amoroso
Ha de templar acredito,
Bien que con esto le incito
Contra tu esposo á un rigor,
Mas con decirle tu amor
Le estorbamos un delito.

FILOMENA.

No lo apruebo, Progne, no:
Delito igual viene á ser,
Pues ve que eres su mujer,
Y que soy tu hermana yo;
Si áun así no se templó,
Y aspiró á mi amor profano,
Amante á un tiempo y tirano,
Siendo igual delito, aquí
Lo que no hiciera por tí,
Ménos lo hará por su hermano.

PROGNE.

Lo contrario es bien que arguya,
Que cuando á tí te pretende,
Sola nuestra sangre ofende,
Y allí ofenderá á la suya.

FILOMENA.

Pues para que te concluya,
Más de tu razon me irrito,
Y tu ignorancia acredito;
Pues por evidente piensa
Que no mirará la ofensa
Quien no miró en el delito.

PROGNE.

Pues un remedio procuro
Que es lo mejor.

FILOMENA.

Ya le espero;
Yo estoy ciega de mis iras,
Y no sé si acierto ó yerro:
Quien mira el mal desde afuera
Puede aplicar el consejo.

PROGNE.

Yo no estoy fuera del mal;
Mas como el mal que yo siento
No tiene amor que le ciegue,
Pienso que está más despierto;
Hoy has de partirte á Aténas.

FILOMENA.

¿De qué suerte, cuando espero
Que hoy llegue Hipólito á Tracia,
Y que hoy halle dulce el puerto,
Dando velas al dolor,
En el mar de mis deseos?

PROGNE.

Con él hoy has de partir.

FILOMENA.

¿Pues cómo?

PROGNE.

Escucha mi intento:
Tú has de escribirle un papel
Con un criado secreto,
Que ántes que llegue á la córte
Pueda atajarle primero.

FILOMENA.

¿A qué intento es el papel?

PROGNE.

Óyeme ahora el intento:
Pídele, que junto al bosque
Del Rey, prevenga ligeros
Dos caballos, porque así
Evitas preciso un riesgo,
Luégo que haya visto al Rey;
Porque has de ir con él huyendo
Hasta la orilla del mar,
Y desde allí á nuestro reino.

FILOMENA.

Y di, ¿si escrito el papel
No acertase el mensajero
A encontrarle en el camino,
O por desdicha ó por yerro?

PROGNE.

Buen remedio: á otro criado
Deja otro trasladado mesmo
Del papel que tú le envias,
Por si le erráre, y con esto
No puede haber yerro alguno,
Pues no importará que á un tiempo
Reciba los dos papeles;
Enviando dos, por lo ménos
Ha de recibir el uno,
Y á un tiempo conseguiremos
Con dos papeles un bien,
Y un acierto con dos yerros.

FILOMENA.

¿Y he de quedarme sin tí?

PROGNE.

Sí, hermana; porque no quiero
Anteponer nuestro amor
A lo posible de un riesgo;
Para atajar la dolencia
Que el alma introduce al cuerpo
De nuestro honor, es preciso
Cortar el brazo derecho;
No adolezcamos de agravios,
Muramos de sentimientos,
Sintamos el mal de ausencia,
No quede el honor enfermo;
Ni el mal siento de la envidia
Ni la congoja de celos;
Mi honor solo me apasiona,
Que tu honor es mi honor mesmo;
Aborrézcame mi esposo,
Y no te goce sangriento, [mento,
Porque aquesta es pasion y aquel tor-
Y es honra el alma cuando al cuerpo es [celos.

FILOMENA.

Por obedecerte admito,
Aunque les cueste á mis miedos
Muchos sollozos de aljófar
Que á mis ojos compré tiernos.

PROGNE.

Barato sale un honor
A costa de un sentimiento.

FILOMENA.

El Rey sale con su tio
Aurelio, y es á quien debo
Mi vida, porque es amigo
De mi esposo.

PROGNE.

Vete luégo
A escribir los dos papeles;
Vete, hermana.

FILOMENA.

Ya obedezco.

PROGNE.

Yo quedo disimulando.

FILOMENA.

Y yo te dejo muriendo.

PROGNE.

Sin lágrimas, Filomena;
Pues dejándome á este tiempo,
Tú caminas á un amor,
Y yo me quedo á un desprecio.

FILOMENA.

Por tí solamente lloro.

PROGNE.

Échasme á perder con eso,
Pues me importa más tu llanto
Que todo mi sentimiento.

FILOMENA.

Por aquí voy á mi cuarto. (*Vase.*)

PROGNE.

Salir por aquí pretendo.

Va á salir Progne, y encuentra con el REY Y AURELIO, *su tio.*

Señor, vuestra Majestad...

REY.

Bella Progne, hermoso dueño,
Causa de ardores que sufro,
Móvil de ánsias que conservo,
¿Dónde el paso sin aviso,
El color sin lugar cierto,
Sin órden suelto el adorno,
Sin proporcion el aliento,
A sustituir la aurora
Sales con aljófar tierno,
Que en tus párpados por conchas
Cuaja el mar de tus dos cielos?

PROGNE.

Ni enojos que me habeis dado,
Ni los desdenes groseros
Con que tal vez á mi amor
Le sacaste de ser ciego:
Ni las crueldades que lloro,
Ni las injurias que os temo,
Ni los agravios que os sufro,
Ni los yerros que os consiento,
Para las ofensas mias
Han sido de tanto peso,
Como son para mi oido
Extraños vuestros requiebros;
Que me aborrezcais os pido,
Que no me finjais os ruego,
Que lo segundo es agravio,
Y lo primero es consuelo.
¿De cuándo acá vos conmigo
Tan cariñoso y tan tierno?
Con máscara de fineza
No me embociés el desprecio;
De una fuerza que sitiais
De meter socorro vengo,
Pues la dejo, porque dure,
Consejos por bastimento;
Con ser vos tan poderoso
A defenderla me he opuesto:
Vos de noche la asaltais,
Yo al alba la fortalezco;
Bien sé que no ha de entregarse,
Ni por trato ni concierto,
Si no es que á fuerza de enojos
Le entreis á sangre y á fuego;
Pero si vos la rompiercis,
Yo, que esta causa defiendo,
Con mi queja irritaré
Cuatro elementos á un tiempo;
Sangre haré que Tracia corra,
Porque de su humor sangriento
Rojos vapores granicen,
Nubes que pueblen el viento;
Daré voces contra vos
De la justicia al desierto,
Aunque de los montes sólo
Halle compasivo al eco;
Y cuando no, mi rigor
Producirá de mi acero
Amenazas para flores,
Y muertes por fruto incierto;
No he de olvidar á mi saña
Rebellin desnudo al viento,
Flor retraida al capullo,
Garza que se cale al cielo,
Monte del ave registro,
Clicie del sol galanteo.
¿Pero qué es esto que digo?
¿Mi amor con vos descompuesto?
Mas como se vió desnuda,
Salió mi verdad del pecho;
Vos me oisteis, perdonadme,
Soy mujer, y razon tengo,
Teneis ojos, y os disculpo:
Ya me entendeis, sois muy cuerdo;
Sed prudente, pues sois rey,
Sed templado, pues sois recto,
Que no sufriré un agravio
Aunque os consienta un desprecio. (*Vase.*)

REY.

Todo Progne lo ha sabido.
¿Habeis escuchado, Aurelio,
A la Reina?

AURELIO.

Sí, Señor.

REY.

Pues que registeis mi reino
En mi ausencia, y pues que sois,
O mi rienda ó mi gobierno,
Con vos pretendo hablar claro:
Otro sois como yo mesmo,
No me hableis como quien soy
Sino como amigo vuestro,
Para ver si con mi amor
Se ajusta vuestro consejo.

AURELIO.

Ya de la noche pasada
Me habeis contado el suceso;
Yo soy el que más os quiere,
Vuestra sangre y tio vuestro
Soy tambien, y á Dios pluguiera
Que como mandé este imperio
En vuestra ausencia, que así
Mandára en vuestro deseo.

REY.

Oidme: yo me casé
Por poder.

AURELIO.

Tambien sé el yerro
Que hubo de los dos retratos;
Decid.

REY.

Yo tengo un recelo...

AURELIO.

Declaradle.

REY.

De mi hermano,
Que me ha engañado; sospecho
Que á Filomena adoraba,
Y sólo con este intento,
Trocando los dos retratos,
Me dió á su eleccion el dueño.

AURELIO.

No sé; mas ese es engaño,
Que si él quisiera á ese tiempo
Casarse con Filomena,
Que no os casára, sospecho,
Con Progne, pues fuera ofensa
Ejecutar lo primero,
Y estotro fuera traicion;
Que hizo traicion no lo creo,
Ni en su sangre caber puede;
Pues colegid, segun esto,
Si no os ofendió en lo más
Que no os ofendió en lo ménos.

REY.

Decís bien; pero decidme...

Salen JUANETE Y CHILINDRON.

CHILINDRON.

Ya le pido y ya le ruego
Que me deje.

JUANETE.

No es posible;
Yo tengo buenos respetos,
Aunque te quisiera mal
No te dejára por cierto.

CHILINDRON.

No tengo dulce ninguno
Que me coma.

JUANETE.

Ya lo huelo...
¿Dónde llevaste el papel?
Dime, ¿hay algun chisme nuevo
De cuantos llevas al Rey?

REY.

Hola, Juanete, ¿qué es eso?

JUANETE.

Señor, con este soplon
Miserable y avariento...

REY.

¿Chilindron?

CHILINDRON.

A vuestra Alteza
Quisiera hablarle en secreto.

REY.

Decid.

CHILINDRON.

Como habeis mandado,
Declarando vuestro intento,
Que sepa de Filomena
Los mejores pensamientos,
El mayor vengo á deciros:
Ahora me dió en secreto
Filomena este papel,
Porque le llevase luégo,
Y á Hipólito se le diese
Antes que llegase á veros.

REY.

Dame el papel.

CHILINDRON.

Tómale.

(*Lee el Rey para sí.*)

REY.

Apartaos, ¡válgame el cielo!

AURELIO. (*Ap.*)

Hipólito me ha encargado
Por cartas, que mire atento
En los ojos de su esposa
Imaginarios deseos;
Alma es el Rey del honor,
A Hipólito querer debo;
Si al Rey digo aquel amor,
A mi propio amigo ofendo;
Y si á Hipólito ayudase
Por mi amigo, á mi Rey vendo:
Aquel quiero más que al Rey,
Pero el Rey es lo primero.
¿Pues qué remedio hallaré
Entre un amigo y un dueño?
Callarle á aquel esta ofensa,
A este encubrirle aquel fuego;
Viva en mi prudencia fija

El alma de este secreto,
Y lo que extrañó el oido
Sepa ocultar el silencio,
Pues vengo á ser de esta suerte,
Estorbando aqueste fuego,
Callando allí aqueste agravio,
Amigo y leal á un tiempo.

REY.

Infante, Aurelio, Señor.

AURELIO.

¿Qué decis, Señor? ¿qué es esto?

REY.

Oid aqueste papel:
Escuchad.

AURELIO.

¡Válgame el cielo!

REY.

Esperaos en esa cuadra,
Y no os vais.

CHILINDRON.

Esperarémos.

AURELIO.

¿Cuyo es?

REY.

Ahora lo vereis.
(*Ap.* Dejadme, viles recelos.)

JUANETE. (*Ap.*)

Yo tengo aquí otro papel
Para Hipólito; mas esto
No lo ha de saber la tierra,
Que aunque bufon, soy secreto.
(*Vanse Juanete y Chilindron.*)
(*Lee el Rey á Aurelio.*) «Esposo mio, »Hipólito: luego que hayas dado al Rey »la nueva de tu vencimiento, me es»pera esta noche junto al bosque con »los caballos, porque nos vamos á Até»nas, reino de mi padre; y pondrásso»bre el monte una antorcha encendida, »para que yo no te yerre; no procu»res saber más, de que á tí te va la »honra, y á mí la vida. — Tu esposa, »*Filomena.*»

REY.

En fin, he hallado traidor
Aquel de quien me he fiado.

AURELIO.

Señor, si él está casado,
Ya es el delito menor.

REY.

Sí, pero es osadía,
Y áun más traicion viene á ser,
Que él admita por mujer
La que elegí para mia;
No están casados los dos,
Y yo á Filomena quiero.

AURELIO.

Quizá se casó primero
Que la quisiésedes vos.

REY.

No para mi desengaño
Me deis tal satisfaccion,
Que ya que no hubo traicion,
Por lo ménos hubo engaño;
Ya no puedo resistir
Esta llama que arde fria:
Filomena ha de ser mia
O Hipólito ha de morir.

AURELIO.

Señor...

REY.

Es resolucion.

AURELIO.

Mirad...

REY.

Aquesto ha de ser.

AURELIO. (*Ap.*)

Contradecirle es hacer
Más ardiente su pasion.

REY.

(*Ap.* A Aurelio pienso ocultar
Lo que tengo imaginado,
Porque á Hipólito ha criado
Y se lo puede contar.)
Hola, Chilindron.

Sale CHILINDRON.

CHILINDRON.

¿Señor?

REY.

Llegaos acá.

CHILINDRON.

¿Qué mandais?

REY.

Que á Filomena digais
(Cruel soy, mas tengo amor)
Que ya disteis el papel
A Hipólito.

AURELIO.

¡Infeliz suerte!

REY.

Y mirad, que os daré muerte
Si no lo decís.

CHILINDRON.

Soy fiel.

REY.

Pues mirad, que no digais...

CHILINDRON.

¿Qué me advertís?

REY.

Esto advierto,
A nadie, que yo le he abierto.

CHILINDRON.

Haré lo que me mandais.

REY.

A mi bosque id al instante,
Y allí luego me aguardad,
Y ese criado llevad
Con vos, y aqueste diamante.
(*Dale una sortija.*)

AURELIO.

Aun no he podido inferir
Lo que su Alteza ha ordenado.

CHILINDRON.

Callaré con ser criado. (*Vase.*)

REY.

Callad, si quereis vivir.
Puesto que ha de ir Filomena
Al bosque á aguardar su esposo,
Adelantarme es forzoso
Y mitigar esta pena
Que arde en mi pecho inmortal;
Hoy gozaré á Filomena,
Pues poniendo como ordena
Aquella roja señal,
Ha de conocer su daño,
Y yo he de encontrarla luego;
Caiga su amor, pues es fuego,
En las redes de mi engaño;
Y castigaré tambien,
Amoroso á un tiempo y sabio,
En Hipólito un agravio
Y en Filomena un desden.

Sale JUANETE.

JUANETE.

Hipólito, vuestro hermano,
De Valaquia vencedor,
Pide licencia, Señor,
Para besar vuestra mano.

REY.

Decid que éntre.

AURELIO. (*Ap.*)

¡Qué cruel

REY. (*Ap.*)

Yo quiero disimular.

JUANETE. (*Ap.*)

Al tiempo que vaya á entrar
Le pienso dar el papel.

AURELIO. (*Ap.*)

¿Si á Hipólito avisaré
Lo que del Rey pude oir?

REY. (*Ap.*)

Con él me importa fingir,
Mas no sé si acertaré;
Ruego á mi dolor que acierte.

AURELIO. (*Ap.*)

No hay deslealtad que lo impida.

REY. (*Ap.*)

Razon es lograr mi vida.

AURELIO. (*Ap.*)

No es traicion librar su muerte.

REY. (*Ap.*)

Yo la tengo de lograr.

AURELIO. (*Ap.*)

Cruel está, y téngole amor.

REY. (*Ap.*)

Así apagaré mi ardor.

AURELIO. (*Ap.*)

Su intento le he de avisar.

REY. (*Ap.*)

Así mi deseo allano.

AURELIO. (*Ap.*)

Así obra mi lealtad.

Sale HIPÓLITO *al son de cajas, con un baston, y dale Juanete un papel sin que lo vea el Rey.*

HIPÓLITO.

Permita tu Majestad
A mis labios la real mano.

REY.

¿Hermano, Hipólito, amigo?
(*Abrázale.*)

HIPÓLITO.

Mi Rey sois y mi Señor.

REY.

¿Cómo venís?

HIPÓLITO.

Vencedor.

REY.

¿De qué suerte?

HIPÓLITO.

Ya lo digo.

REY.

Luego lo podreis contar;
Saberlo despues espero,
Que es más justo que primero
Os entreis á descansar.

HIPÓLITO.

Referírtelo no excuso.

REY.

Que descanseis es forzoso.

HIPÓLITO. (*Ap.*)

¡Aquí el Rey tan cariñoso,
Aurelio allí tan confuso,
Afable el que ántes cruel,
Mi sospecha tan incierta,
Darme al entrar de la puerta
De mi esposa este papel!
¡Si el Rey me finge inconstante

Su afecto, y llama veloz!
Mas lo que engaña esta voz
Me declara aquel semblante:
Que hay alguna traicion digo.

AURELIO. (*Ap.*)

Con él va, quiérole hablar,
Su intento le he de contar.
(*Quiere irse con Hipólito, y el Rey vuelve la cara.*)

REY.

Aurelio, venid conmigo.

AURELIO. (*Ap.*)

Entendióme: ¿qué he de hacer?
¡Que no me quiera dejar!

HIPÓLITO.

A Aurelio quisiera hablar.

REY.

Yo tambien le he menester.

AURELIO. (*Ap.*)

¡Oh, quién le dijera aquí
Que el Rey leyó aquel papel,
Y que está su vida en él!
(*Llévase el Rey á Aurelio.*)

REY. (*Ap.*)

No le he de apartar de mí.

HIPÓLITO. (*Ap.*)

Males, tan juntos venís
Que áun no os puedo comprender.
(*Llégase Aurelio á Hipólito á hablar, y vuelve el Rey la cara.*)

AURELIO. (*Ap.*)

De esta manera ha de ser.

REY.

Vamos.

AURELIO.

El Rey...

REY.

¿Qué decís?

AURELIO.

Que el Rey me lleva consigo.

REY.

Aurelio, pasad delante,
Id á vuestro cuarto, Infante.
(*Ap.* ¡Ay Filomena!)

AURELIO. (*Ap.*)

¡Ay amigo!

HIPÓLITO. (*Ap.*)

¡Qué confusion!

AURELIO. (*Ap.*)

¡Qué cruel!

REY. (*Ap.*)

Muriendo de amor estoy.

HIPÓLITO. (*Ap.*)

A esotro cuarto me voy
A leer este papel.

AURELIO. (*Ap.*)

¡Qué desdicha! Qué rigor!

REY. (*Ap.*)

Venganza pide mi agravio:
La voz prende con el labio.

HIPÓLITO. (*Ap.*)

El premio pide mi amor.

REY. (*Ap.*)

Mas yo le he de castigar.

HIPÓLITO. (*Ap.*)

Mas no tengo que inferir.

REY. (*Ap.*)

Al ver que me he de partir,
Su intento pienso evitar.

AURELIO. (*Ap.*)

Primero es mi Rey; mal digo,
Que estotra pasion prefiero,
Pues le he criado y le quiero,
Es su hermano y es mi amigo. (*Vase.*)

Sale CHILINDRON *con un vidrio de conserva, un panecillo, un jarro de agua y una servilleta.*

CHILINDRON.

El rey Teréo ordenó
Que en este monte estuviese,
Y que conmigo trujese
A Juanete me mandó;
Y aunque siempre es tan mi amigo,
Y aunque siempre me acompaña,
En oliendo la campaña
No hay quien le haga andar conmigo;
Mas viendo que su recelo
En el campo me temió,
Y como conozco yo
Juanetes de mi majuelo;
Pues su golosina sé,
Obediente á mi buen celo,
Porque pique en el anzuelo
Este cebo le apliqué;
Despedíme, y porque vea
Que no le quise engañar,
Junto á él me puse á comprar
Este vidrio de jalea;
Vióle, y dijo al punto: tate,
Este vidrio sigo yo,
Y al instante que le vió
Se le abrió tanto gaznate.
Un panecillo he traido
Y este jarro para el caso,
Y al campo paso ante paso
Tras el dulce se ha venido,
Y aunque le está deseando,
Le ha de dañar la conserva;
Rendido sobre la yerba (*Mira atras.*)
Del bosque me está acechando.
Hoy le he de hacer un engaño
Que en Tracia se ha de sonar,
Por Dios que me ha de pagar
Las de ogaño y las de antaño;
Hoy cobrar he pretendido,
Si otra venganza no tengo,
Con la burla que prevengo,
Los dulces que me ha comido.
Goloso es tan inhumano,
Que viendo que dulce estaba
Un hombre que enamoraba,
Le dió un bocado á una mano;
Él se come á competencia
Cuatro cántaros de miel,
Y el arrope es para él
Espejuelo de Valencia;
No hay en el lugar cerera
Que pueda mosquearse de él,
Pues porque ha estado en la miel
Suele comerse la cera;
Pues para vengarme bien
En el vidrio, á su pesar,
Estos polvos quiero echar,
Que son de ruibarbo y sén;
Y porque puedan obrar,
Otros polvos he juntado
Que un boticario me ha dado,
Muy buenos para purgar.
(*Echa en el vidrio los polvos, y revuélvelos.*)
Revueltos los dejo, y puesto
El papel con gran primor,
Pan, porque coma mejor,
Y agua, porque obre más presto;
Por Dios que me ha de pagar
Cuanto me ha comido así;
Si él me sigue por aquí,
Aquí lo quiero dejar;
Él viene con gran trabajo
Acechándome, así viva,
Lo que comió por arriba
Lo ha de pagar por abajo. (*Vase.*)

Sale JUANETE.

JUANETE.

Siguiendo el vidrio no más
He venido en este instante,
Con tanta gana delante,
Con tanto espigon atras;
No hay oro que cría el Tiber,
No hay diamante que me cuadre
Como el dulce, que á mi padre
Me lo comiera en almibar.
¿Quieren ver mi golosina
Si me crió bien capaz?
Cuando empecé á ser rapaz
Fuí niño de la doctrina;
Para ser goloso igual
En acto más importante,
Fuí paje, luégo estudiante,
Y despues fuí colegial.
Sólo al dulce se reserva
La golosina en que trato,
O me anda mal el olfato,
O estaba aquí la conserva;
Vidrio es este, ¡pesia tal! (*Hállale.*)
Ea, entendile la treta,
Item más, su servilleta,
Item agua, item candial;
Item, que está bueno así
Para comerlo á sazon;
Item, que está Chilindron
Más de una legua de aquí;
Item, que para poder
Comer, sentarme prevengo;
Item, la gana que tengo, (*Siéntase.*)
Item, que empiezo á comer;
¡Qué pequeño es el vidrillo!
¡No hubiera sido mayor! (*Come.*)
¡Qué tal es! oh qué sabor!
Oiga el diablo, que es membrillo;
Pues como estoy vagabundo, (*Come.*)
El ser membrillo he sentido,
Si esto no fuera estreñido,
No hay tal comida en el mundo:
Bien que cuando no se fragüe (*Come.*)
Suele ser algo molesto;
Mas para que corra presto,
Buen remedio, echarle agua; (*Bebe.*)
Y tiene, entre otras señales
De ser conserva muy rica,
Un sabor hácia botica,
Que le da cuatro mil sales. (*Come.*)
El tonto le trajo aquí,
Pensando que no le viera;
A ser guindas no bebiera,
Pero con membrillo sí. (*Bebe.*)
El suelo viéndole voy,
Ya está el vidrillo inhumano (*Come.*)
Con la candela en la mano
Ahora, gran goloso soy,
Tanto, que si amante fiel
Quiero alguna dama bella,
Me llego mejor á aquella
Que se ha afeitado con miel.
Una vez, sin resistirme
A mi golosina aguda,
Porque me comí una muda,
Me vi á pique de morirme;
En efecto, se ha acabado
El vidrio, y era forzoso,
Que en mi vida vi gustoso
Que pareciese pesado.
Hinchado estoy, prevenir
Quiero agua á mi dulce pecho,
Que el agua es mejor, sospecho,
Para poder digerir: (*Bebe.*)
¿Membrillos? no hay que espantar
Que tan rebeldes estén,
Que hasta en el árbol tambien
Son tardos de madurar.

Salen el REY, CRIADOS, CHILINDRON, AURELIO, *y un* CRIADO *con una antorcha dentro de un fanal.*

REY.

Triste vengo.

AURELIO.

Yo mortal.

REY.

En la cumbre de ese monte,
Que averigua ese horizonte,
Pongamos esta señal.

AURELIO.

No le he entendido á Teréo.

REY.

Esta que fijo en la tierra
Es roja señal de guerra
Que publica mi deseo.

CHILINDRON.

¿Amigo Juanete?

JUANETE.

¿Amigo?

CHILINDRON.

(*Ap.* Ya el membrillo se comió.)
¿Acá estás tambien?

JUANETE.

¿Pues no?

AURELIO.

Que no os he entendido digo.

REY.

Subid vosotros, soldados,
Y aquesta insignia fijad.

AURELIO.

Mire vuestra Majestad...

REY.

Hoy cesarán mis cuidados.

CHILINDRON (*Ap.*)

¿Cómo no obra el mezcladillo
De los polvos que le di?

JUANETE. (*Ap.*)

Aquello que yo comí
Sin duda no era membrillo.

CHILINDRON. (*Ap.*)

Y á mi la burla se hiciera
En haberlo yo gustado.

JUANETE. (*Ap.*)

Pues parece que ha obrado
Más de lo que yo quisiera.

CHILINDRON. (*Ap.*)

Y le estoy temiendo yo.

JUANETE. (*Ap.*)

Porque un poco se deshace.
(*Hace gestos.*)

CHILINDRON. (*Ap.*)

Parece que gestos hace.

JUANETE.

¡Ay, ay, ay!

CHILINDRON.

(*Ap.* Ello es, pegó:
Ahora verá lo que trato
Para que salga mejor.)
Vuestra Majestad, Señor,
Detenga á Juanete un rato,
Porque puede ir á contar
A Hipólito tu intencion.

REY.

Bien decís.

JUANETE.

En conclusion
Voy á... (*Quiere irse.*)

REY.

Juanete, no os vais.

JUANETE.

Señor, advertid que estoy...
(*Ap.* ¿Esto tenemos ahora?)

CHILINDRON. (*Ap.*)

Lo de los polvos ignora.

REY.

¿Por qué os vais?

JUANETE.

Porque me voy.

REY.

Decidme, ¿por qué?

JUANETE.

Despues
Os lo diré: yo le dejo.

REY.

¿A dónde vais?

JUANETE.

Al consejo.

REY.

¿Cuál?

JUANETE.

Al de cámara es.

REY.

Decid, ¿á qué vais ahora?

JUANETE.

A proveer en razon
De un dulce una peticion.

REY.

Tiempo hay.

JUANETE.

Ha dado la hora.

REY.

Pues vos más corrientemente
Me divertís.

JUANETE.

¿Quién?

REY.

Vos.

JUANETE.

¿Yo?
(*Ap.* Ese perro me engañó;)
Sí, pero estoy muy corriente.

CHILINDRON. (*Ap.*)

Lindamente lo he trazado.

JUANETE.

(*Ap.* ¡Qué traicion tan grande haya!)
Señor, dejad que me vaya
Si no estais acatarrado;
¿Mas qué me ha de hacer que huya?

REY.

Chilindron, esto ha de ser,
Por Juanete ireis á hacer
Esta diligencia suya.

JUANETE.

Señor, mirad (¡ay de mí!)
¡Oh, pesia á quien me parió!
Que si no lo hago yo,
No puede hacerlo por mí.

REY.

Pues idos, si en eso estriba
Vuestro crédito no más.

JUANETE.

Perro, tú lo pagarás;
Si no lo mandais, ya me iba. (*Vase.*)

REY.

De esta manera ha de ser:
Solos hemos de quedar,
Del monte en este pinar
Nos podemos esconder.

AURELIO.

Advertid...

REY.

Estais muy viejo.

AURELIO.

Mirad...

REY.

Es grave dolor.

AURELIO.

¡Oh qué grande es vuestro error,
Pues desechais un consejo!

REY.

Sí, mas tambien llego á ver,
Que da un consejo el que es viejo,
Sólo por dar un consejo,
Y no porque es menester.

CHILINDRON.

Él vuelve con gran dolor
A servir al Rey aquí;
Con la del mártes le dí.

Sale JUANETE.

JUANETE.

Dióme con la del doctor,
Aunque ya he convalecido
(*Atacándose.*)
De este prolijo accidente.
¡Ay, ay, ay!

CHILINDRON.

Diga, qué siente,
Acabe.

JUANETE.

Qué he recaido.

CHILINDRON.

¿Dónde va?

JUANETE.

Vuelvo despues;
Déjame ir, camarada.

CHILINDRON.

Purga tiene ya cortada
Para trabajar un mes.
(*Descúbrese arriba la antorcha.*)

REY.

(*Ap.* Ya está la señal segura
A donde sólo se ve
Desde el camino, y podré
Ocultarme en la espesura
Del monte.) En fin, ¿habeis dado
En contradecir mi amor?

AURELIO.

Despues de obrar un rigor,
Os pesará haberlo obrado;
Y si vuestras iras dejo,
Siendo cómplices los dos,
No os culparán solo á vos,
Sino á quien os dió el consejo.

REY.

Decís bien, pero venid.

AURELIO.

Ello es fuerza obedecer.

REY.

Aurelio, aquesto ha de ser.

AURELIO.

Rienda os doy, males, sentid,
Y desbóquese el dolor
Precipitado y valiente.

REY.

Suba activo, y suba ardiente,
Si es fuego, al fuego mi amor. (*Vase.*)

Sale HIPÓLITO *con una hacha encendida.*

HIPÓLITO.

A donde pongo las plantas
Apénas la vista pongo,
Mirando si á Filomena
Descubro en el bosque umbroso;
Leí el papel (ay de mí!)
Extrañéle, ya le lloro,

Y cuánto disculpo amante,
Voy sospechando celoso.
Al abono de su fe
Le dí mi amor por tesoro;
¿Mas si quiebra la hermosura,
Qué importarán los abonos?
Dos años há, dueño mio,
Que no me he visto en tus ojos;
¡Qué haya ausencia habiendo amor!
¡Qué haya amor habiendo estorbos!
La antorcha quiero poner
En la punta de ese escollo,
Aunque si la seña es fuego,
¿Para qué la antorcha pongo?
Si llamas de amor intimo,
Sirva de seña yo propio,
Que este es fuego artificial,
Y elemental el que arrojo.
¡Oh qué ligero que subo,
Y qué confuso me ignoro!
¿Quién vió linces á los piés,
Y quién vió torpes los ojos?
¡Qué callada está la noche!
¡Los vientos qué perezosos!
¡Los árboles qué dormidos!
¡Qué mudo el cristal sonoro!
Para acecharme, sin duda,
Se piden silencio todos;
El cristal como parlero,
Y como amante el Fabonio.
Su amor el mio escribió;
¿Mas para qué me apasionó?
Pongo esta señal de fuego,
(*Sube por una cuesta, y pone la antorcha.*)
Mis celos era más propio.
De estos árboles presumo
Ocultarme en lo frondoso,
Por ver si de esotra parte
Descubro el dueño que adoro. (*Vase.*)

Sale FILOMENA.

FILOMENA.

Desconocida del prado,
Asustada de la sombra,
Por la cristalina alfombra
Del bosque á un cerro he llegado.
Voces doy al monte hueco,
Que en viento me las resuelve,
Pues despegado me vuelve
Mis propias voces el eco.
Una luz ve mi temor,
¡Oh si de mi esposo fuera!
Será la dicha primera
Que ha visto á tiempo mi amor.
Mudo un recelo embaraza
Los pasos que me han guiado,
Que cualquiera mal pasado
A otro mal futuro emplaza;
Ya no espero dicha alguna,
Siendo la fortuna quien
Me ha abortado, que tambien
Pare mónstruos la fortuna.
(*Sube por el monte donde está su esposo.*)
Subir quiero, puesto que es
Esta la señal que veo.
¡Oh cielos, si mi deseo
Suplir pudiera á mis piés!
Pero, ó la vista me engaña,
O me lo finge el temor,
O otra antorcha miro arder
Del bosque en esta montaña;
Que es de mi esposo recelo;
En dos montes miro iguales
Dos prevenidas señales;
¿Cuál será (¡válgame el cielo!)
La que yo vengo á buscar?
Mayor mi mal viene á ser,
Que ántes recelé el temer,
Y ahora temo el dudar;
¿Qué prolija confusion
Mis temores atropella?
Violenta está ardiendo aquella,
(*La de su esposo.*)
Y esta arde con prevencion;
(*La del Rey.*)
Arde esta más vigorosa,
(*La de su esposo.*)
Arde estotra más prudente;
(*La del Rey.*)
Esta dura más ardiente,
(*La de su esposo.*)
Y estotra más cautelosa;
(*La del Rey.*)
Pues este indicio prefiero
A mi discurso mejor,
(*Quiere seguir la del Rey.*)
Cautela ha sido mi amor,
La cautela seguir quiero;
Pero sin justa razon
Este indicio me desvela,
Que quien supone cautela
Tambien supone traicion.
Seguir quiere mi dolor
Este más ardiente y ciego;
(*Vase á la de su esposo.*)
Aquí es más activo el fuego,
Y donde hay fuego hay amor.
Aquí con nuevos desvelos
(*La de su esposo.*)
Silencio el fuego ha enseñado,
Si es fuego disimulado,
Este es el fuego de celos.
¿Cuál, pues, cielos, vendrá á ser
Lo que sentirá su ardor,
Celos, ira, fuego, amor?
Los celos quiero creer;
Crean los celos mis recelos
Con advertida prudencia,
Que nadie lloró una ausencia,
Que no aludiese á los celos.
Esta senda he de buscar,
Yo la busco, y no la he hallado,
(*Va á la del Rey, y no halla senda.*)
Volver quiero á estotro lado,
A Hipólito he de llamar;
¿Hipólito? Aunque veloz (*Llama recio.*)
Mi voz le provoque ciego,
Si no le ha hallado mi fuego,
¿Cómo le hallará mi voz?
Ahora el discurso empieza,
Con que arguirme queria,
Dejo la sofistería,
Y entro en la naturaleza.
Aquí busca mi destino
Estampas á este horizonte,
Aquí no hallo senda al monte,
(*La del Rey.*)
Y aquí he encontrado el camino;
(*La de su esposo.*)
Pues cuando en el mal que ignoro
Dudosa el alma se ve,
¿Cuál de los dos seguiré,
El que veo ó el que ignoro?
Facil á este monte umbroso
La senda vengo á lograr,
Y si aquel voy á buscar,
Le extraño dificultoso;
Pues si pretendió acertar
Con sus intentos mi ardor,
Quiero elegir el peor,
Y el seguro he de olvidar.
Hoy mis aciertos se ven
En la eleccion que he juzgado,
Pues nunca ví desdichado
Que hallase fácil un bien.
(*Vase por la del Rey.*)
(*Hipólito baja de la cuesta con la antorcha.*)

HIPÓLITO.

La voz presumo que he oido
De mi esposa en esta calma,
O es que como sirve al alma
Lisonjea este sentido.
Bajar á buscarle intento;
¡Ay esposa! aire veloz,
Deja llegar esta voz,
No la embargue tu elemento.
¿Filomena? ¿Filomena?
Voces al viento voy dando,
No lo escucha; pero ¿cuándo
Se oye mejor una pena?
Ya sobre aquel horizonte
La luz mataron mayor.
¡Ay de la luz de mi honor
Que anda tambien por el monte!
Que erró mi seña recelo,
Irla pretendo á buscar:
Del monte por el pinar
Entraré.

FILOMENA. (*Dentro.*)

¡Válgame el cielo!

HIPÓLITO.

El viento que se aconseja
Para mi piedad veloz,
Ya que me envia la voz
No quiso dejar la queja;
Voz, que en tan violenta calma
A suspenderme has venido,
No sobornes al oido
Si me has de irritar el alma;
¿Mas cómo mi aliento deja
De buscar este rigor?
¿Mas qué se queda el dolor
Y no vuelvo á hallar la queja?
(*Entra por una puerta y sale por otra.*)
Del monte el rústico pié
Brevemente he examinado,
Y en rojo matiz bañado
Este cabello encontré;
¡Hay indicios infelices
Para mi llanto preciso!
Derribar el árbol quiso
Quien le cortó las raices.
Si el Rey (¡qué grave pasion!)
Pero no puede ser digo;
Hoy viene á ser mi enemigo
Mi propia imaginacion.
Más indicios busco sabio,
Hizo la crueldad su oficio;

Sale FILOMENA *bañada en sangre, suelto el cabello y sin chapines.*

Iba á buscar un indicio,
Y encontré con un agravio.
Angel bello, dulce esposa,
Ignorado serafin,
¿Quién tu rostro de jazmin
Tradujo purpúrea rosa?
¡Ay ojos de mis enojos,
A quien mi dolor provoca.
(*Arroja sangre por la boca.*)
¡Sangre arrojas por la boca,
Y palabras por los ojos!
¿Quién te ha podido injuriar?
¿Qué activo dolor atroz
(*Hace señas y no puede hablar.*)
Te heló en el cuerpo la voz,
Que no me puedes hablar?
(*Hace señas que tiene el daño en la lengua.*)
¡Di, Filomena (¡ay de mí!)
El que (¡ay cielos!) te ultrajó,
(*Señala con la cabeza, y las manos.*)
¿Te cortó la lengua? no,
¿Ó te hirió la lengua? sí.
(*Hace señas que no, y que sí.*)
Filomena, di, ¿qué ha sido?
Porque yo te vengaré;
(*Toma sangre en la mano.*)